

Adsis, premio estatal de voluntariado 2009

Un testimonio en directo

Mi experiencia como voluntaria en el Proyecto de Inserción de Personas Privadas de Libertad, que Adsis desarrolla en Asturias, comenzó en mayo de 2002.

La Comunidad, a la que conocí a través de mi implicación en la parroquia de Lugones, me ofreció la posibilidad de participar en el campo de trabajo que se realizaría en julio.

Las ganas de hacer cosas por otros me llevaron a decir "sí"; y en mayo empecé a conocer el Proyecto y a participar en las actividades de acompañamiento en permisos penitenciarios y de preparación del campo de trabajo.

Han pasado ya casi 8 años y gracias a aquella primera experiencia, el voluntariado se ha convertido en parte imprescindible de mi vida.

A lo largo de este tiempo me he acercado a una realidad muy distinta de la que la mayoría vivimos, la realidad de prisión, y el voluntariado me ha ayudado a crecer.

He podido conocer a personas increíbles que han sido un gran ejemplo de lucha, de búsqueda y de cambio.

También he visto crecer el Proyecto de Personas Privadas de Libertad de Asturias, del que me siento parte activa, como el que se siente miembro de una gran familia. He hecho míos sus valores y su misión: la entrega, el servicio, el protagonismo de la persona a la que se acompaña en su caminar diario hacia la inclusión social. Todos esos valores me han ayudado a ser quien soy.

Me siento afortunada, porque en estos años he podido compartir el proceso de cambio de muchas personas a las que he conocido dentro de prisión (participando en el taller de desarrollo personal); luego las he visto disfrutar y cambiar durante los 9 días que dura la experiencia del campo de trabajo; y por último las he visto tomar contacto de nuevo con la realidad de la vida en libertad y superar muchas dificultades, en el Centro de Día que la Fundación tiene en Asturias. Sus alegrías y pequeños pasos han sido los míos, al igual que los tropiezos y retrocesos.

Los últimos meses del año 2009 han sido muy importantes para el Proyecto de Privados de Libertad de Asturias.

En noviembre celebramos el 10º Aniversario y tuve la oportunidad de transmitir a los que nos acompañaron en las Jornadas de Inserción que ADSIS organizó, la importancia que el Voluntariado tiene en el proceso de inserción de las personas y los valores que transmitimos gracias a nuestro trabajo y dedicación.

Me sentí muy contenta al ver reconocido el gran trabajo que el equipo de profesionales de ADSIS llevan realizando durante 10 años. Un trabajo que consigue devolver la dignidad a las personas y el protagonismo en su vida; una labor basada en el respeto y la confianza en la persona y en el cambio.

El mismo día en el que se desarrollaban las Jornadas por el 10º Aniversario, recibíamos la noticia de que habían concedido uno de los Premios Nacionales del Voluntariado a los voluntarios ADSIS que desarrollamos nuestra labor en prisión. En concreto el reconocimiento era para el Proyecto Bestalde (Bizkaia) que celebra también sus 20 años de andadura, pero todos nos sentimos parte de ese premio.

Ese día, entre varios miembros de ADSIS comenzamos a valorar la posibilidad de viajar a Murcia para asistir a la entrega del premio. También era una buena oportunidad para participar en el Congreso Estatal de Voluntariado y conocer a otra



gente con la que compartir las ganas de cambiar la realidad social.

Al final, el trabajo y los motivos personales impidieron a otros voluntarios y miembros de ADSIS poder viajar y a mí me propusieron recoger el premio.

Llegó el día de recoger el premio, el 3 de diciembre. Lo peor de ese momento fueron los nervios que casi me impiden caminar y el protocolo que te marca cómo vestir, cómo saludar, a quién dar la mano y a quién no, hacia dónde girar...

Lo mejor, el poder conocer al resto de los premiados, con los que compartimos momentos de charla sobre las dificultades de los inicios, la importancia de ser independientes de las Administraciones, lo gratificante de ver que nuestro esfuerzo es ayuda para otros que sufren.

También me alegro conocer a Santiago y a Juan Carlos, del Proyecto Hedra de Adsis Valencia. En mente está el hacer, algún día, un encuentro de los voluntarios Adsis en prisión, para conocernos y compartir la experiencia.

Del Congreso me llevo muchas preguntas, como por ejemplo ¿cuál es la relación que debe existir entre el voluntariado y las empresas?, ¿todo el voluntariado corporativo es voluntariado? o ¿en un Congreso organizado desde el Ministerio y el Ayuntamiento de la ciudad hay sitio para una reflexión crítica sobre la realidad social? Son buenos temas para plantearnos y reflexionar.

Me quedo con la pena de haber visto a poca gente joven voluntaria, aunque sé que somos más. Pero participamos de otra forma y en otros foros.

En definitiva, recoger el premio ha sido una experiencia más para guardar, pero que no repetiría. Prefiero las experiencias sencillas y maravillosas que he vivido a lo largo de estos 8 años como voluntaria y las que me quedan por vivir.

*Cristina García
(Asturias, 2009)*